

Domíngo I ADVIENTO

“Caminando al Encuentro”

"Abriremos los ojos"



Parroquia San Gerardo
MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Jeremías 33, 14-16

Ya llegan días —oráculo del Señor— en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo que hará justicia y derecho en la tierra. En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: “El Señor es nuestra justicia”

2ª LECTURA: 1 Tesalonicenses 3, 12-4, 2

Hermanos: Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos. Por lo demás, hermanos os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesús: ya habéis aprendido de nosotros cómo comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguid adelante. Pues ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.



Evangelio según S. Lucas 21, 25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

ADVIENTO 2018

Todos los advientos los enmarcamos en la Esperanza. Esperamos la venida del Salvador. El riesgo de la espera es la inmovilidad, estancarse, pararse.

Este adviento queremos hacer hincapié, en que esta esperanza debe ser activa, por eso el lema: **“Caminando al Encuentro”**. Nosotros nos ponemos en camino, para ir al encuentro, para ir descubriendo en el caminar a este Dios que se hace niño en las circunstancias de la vida que nos rodean, es especial en los más débiles de nuestro mundo.

Iremos caminando entre los refugiados, los sometidos a la trata de personas, los pobres y los ancianos donde de manera clara se hace presente ese Dios niño, frágil y débil.

Cada semana en la reflexión de la hoja parroquial se pondrá un artículo que nos ayude a reflexionar sobre estas realidades sangrantes de nuestro mundo.

Los Refugiados

El término **posverdad** se refiere a la situación en la cual, a la hora de crear y moldear a la opinión pública, los hechos objetivos tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales. La posverdad está a la orden del día en relación con las personas refugiadas. Algunos ejemplos:

“Crisis de refugiados, crisis humanitaria”. Se ha generalizado el término “crisis de refugiados”. Parece como si achacáramos la crisis a las propias personas refugiadas. Les traslada el problema, en definitiva, “su” problema. Pero la realidad es que la crisis es más bien de valores en el seno de la Unión Europea que deliberadamente prefiere ignorar los derechos y el sufrimiento de millones de personas que se ven obligadas a huir de su país por conflictos armados.

“Invasión, oleada a Europa”. Esta va muy ligada a la anterior y a la sensación de ingobernabilidad. No debemos cansarnos de repetir que no hay una invasión ni una oleada de refugiados a Europa. A Europa -el continente más rico del mundo con 500 millones de personas- han llegado algo más de un millón de personas. Es una cifra significativa, pero no tanto si tenemos en cuenta que en el mundo hay 65 millones de personas desplazadas forzadas -de las que cerca de 22 millones atraviesan sus fronteras- y que **el 86% de las personas refugiadas se encuentra en los países colindantes a los conflictos**. Según Naciones Unidas, los diez países del mundo con mayor número de población refugiada son, por este orden: Turquía, Pakistán, Líbano, Irán, Etiopía, Jordania, Kenia, Uganda, República Democrática del Congo y Chad, ningún país europeo entre ellos.

Lo primero que hay que recordar es que los refugiados, precisamente ellos, son las primeras víctimas del terror, del que se ven obligados a huir. Consignas y discursos simplificadores como **“La solidaridad no se puede imponer”**, o **“Llévatelos a tu casa”**, que es una variante del **“no tenemos obligación de acogerlos como Estados y traslado el problema a la iniciativa individual”**, no ayudan. Yo no sé si la solidaridad se puede

imponer, pero sí sé que el derecho y la ley están para cumplirse. Y aquí hablamos de derecho, en concreto, del derecho de asilo, recogido en las convenciones internacionales y en la legislación internacional, también en la española, que debe cumplirse por parte de los Estados, que son los garantes de los derechos. Esto no quita para que la ciudadanía ponga en marcha sus propias iniciativas: jóvenes, familias y comunidades religiosas que ha acogido a personas refugiadas en sus casas.

“Llevamos a cabo políticas restrictivas para luchar contra las mafias”. En la suscripción del acuerdo de la Unión Europea y Turquía, así como el cierre de fronteras o la devolución de personas refugiadas y migrantes, los políticos las justifican como para luchar contra las mafias. Pero no se actúa contra las mafias castigando a los refugiados. De hecho, como **cada vez que se cierra una ruta, se abren otras más peligrosas, arriesgadas y con mayor lucro para las mafias.** Prueba de ello son las 5.000 muertes en el Mediterráneo en 2016 frente a las 3.771 ocurridas en 2015. Hay que abrir vías legales y seguras, para que los refugiados no tengan que acudir a las mafias como única manera de huir.

Todos estos mitos, en muchos casos planteados o agrandados desde sectores mediáticos y políticos, contribuyen a la criminalización de las personas refugiadas y a la creación de un clima de hostilidad hacia ellas, con base en el miedo al diferente. Frente a la cultura de la hostilidad, urge contraponer la cultura de la hospitalidad y la acogida, brindando protección y salvaguardando los derechos de las personas refugiadas. Sólo así podremos construir un mundo más justo, sostenible y pacífico para todas las personas.

Valeria Méndez de Vigo. Cristianismo y Justicia.

ORACIÓN

Padre del cielo, nadie es extranjero para ti
y nadie está nunca lejos de tu cariño.

En tu bondad, cuida de los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo,
de los que están separados de sus seres queridos,
de los que están perdidos
y de los que han sido exiliados de sus hogares.

Llévalos en condiciones seguras al lugar donde quieren estar.

Envía tu Espíritu Santo sobre nuestros gobernantes,
para que promulguen leyes y políticas acordes
con la dignidad de toda persona humana.

Concédenos la gracia de una santa audacia
para ser solidarios con los más vulnerables entre nosotros
y para ver en ellos el rostro de tu Hijo.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor,
que también fue refugiado y migrante. Amén.

Obispo de Lincoln, James Conley



c/Maqueda 45
28024 Madrid



91-718-24-97



www.parroquiasangerardo.org



Parroquia San Gerardo Mayela



@parroquiaSG